

Manuel Amigo Mateos

Consejero de

Economía y Hacienda

S/ P 000 v74 22

JUNTA DE EXTREMADURA

Mérida, a 15 de julio de 1.993

EXCMO. SR. D. JUAN CARLOS RODRIGUEZ

IBARRA

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE

EXTREMADURA.

Querido Presidente:

La prensa francesa, en concreto el periódico "Le Monde", después de un primer artículo consagrado a las mutaciones de la sociedad española (Le Monde, 2 de junio) ha continuado con una serie sobre España tratando de la Organización del Estado en "Comunidades Autónomas" a partir del ejemplo de Extremadura (Le Monde, 3 de junio, página 4).

Por este motivo, te adjunto el mencionado artículo que considero de interés porque recoge una visión global de la realidad de nuestra región y, especialmente, porque nos aporta un ejemplo del tratamiento y enfoque que desde fuera de nuestras fronteras se da a la evolución y actualidad de nuestro proceso autonómico.

Un saludo



LA ESPAÑA DESENCANTADA

(UNA NACION DE NACIONES)

23

Después de un primer artículo consagrado a las mutaciones de la sociedad española (Le Monde 2 de Junio) continuamos nuestra serie sobre España tratando de la Organización del Estado en "Comunidades Autónomas" a partir del ejemplo de Extremadura.

MERIDA (Extremadura) De nuestro enviado especial

Las Hurdes (*) y los Conquistadores; la miseria y la gloria desde siglos se reparten Extremadura.

Durante largo tiempo la leyenda negra de esta tierra pobre se ha extendido sobre la Epopeya de los descubridores de América salidos de estos pueblos olvidados del fondo de España: los extremeños emigrados del hambre a las regiones más ricas, cuentan aquí que escondían sus orígenes, hasta ese punto sentían vergüenza.

La figura emblemática de la región era entonces el "señorito" -instalado en Madrid, propietario de inmensos dominios destinados a sus partidas de caza- y su reverso el jornalero miserable condenado para siempre a su condición.

"Antes era un castigo vivir en los pueblos de Extremadura" recuerda Ramón Ropero vicepresidente socialista de la comunidad autónoma. Pero hoy Extremadura no tiene ya vergüenza de sí misma. Exalta su pasado histórico y exhibe sus riquezas y su belleza. El rey Juan Carlos, que visitó a sus súbditos hace dos años, afirmó que España debía ahora devolver a Extremadura todo lo que Extremadura ha dado a España.

De hecho, desde hace diez años, precisamente desde que ha llegado a ser, en el marco de la Constitución de 1.978, una de las 17 "Comunidades Autónomas" españolas, Extremadura ha comenzado a salir de su largo sueño inmóvil. Anteriormente, todos los testimonios coincidían en observar que no existía ningún sentimiento regionalista. Así como la autonomía era de fuerte significación para las Comunidades "históricas", principalmente Cataluña y el País Vasco, en cambio la reivindicación de un gobierno autónomo era aquí poca cosa para responder al "*lamento*" del olvido, del abandono y del subdesarrollo.

Ciertamente la región ha ido siempre en el "furgón de cola" de España, incluso de Europa, como titulaba hace poco el diario madrileño *El País*, que ofrece un ángulo natural de ataque a la derecha local (Ver recuadro abajo). Pero lo importante, tal vez, es que es menos lo que subsiste que lo que ha cambiado. JM Eguiagaray, ministro de administraciones públicas, no es el único en juzgar que la autonomía ha permitido una mejor "movilización", ha dado las claves para un dinamismo propio a Extremadura. Angel Sánchez Pocostales, secretario

general de la Cámara de Comercio e Industria de Badajoz subraya, como los demás, las ventajas de un "gobierno más próximo" a las realidades: "La carretera Mérida-Badajoz la transitan todos los días y ven cómo está".

Cohesión y Cooperación

En este contexto, además de los múltiples logros a los que parece difícil negar la importancia, pese a los errores y las deficiencias, el mayor resultado, tal vez, de estos diez años es que los extremeños han recuperado su identidad y el orgullo que van paralelos: eran 100.000 el pasado 8 de Septiembre "Día de Extremadura" en el pueblo de Trujillo, uno de los más bellos de la región, donde domina una estatua ecuestre de Pizarro, el conquistador hijo de la tierra. Cien mil sobre un millón de habitantes ¡ No es mal porcentaje!. "Ahora -explica Eguiagaray- Extremadura posee un cierto peso en el diálogo entre autonomías: tiene mayor presencia de la que nunca ha tenido".

Es cierto que se ha entablado, entre estas autonomías, una especie de lucha ejemplar donde el presidente de Extremadura Juan Carlos Rodríguez Ibarra pone los acentos populistas, pero además da testimonio de verdadero coraje político, se ha convertido en el defensor de los "pequeños", de los que desean la solidaridad nacional frente a las "grandes" autonomías, acusadas de practicar una especie de egoísmo sagrado que, al final, podría minar las bases de la organización del Estado que han sido especificadas por la Constitución.

No es una casualidad que los términos de "Cooperación", de "Cohesión" se repitan con insistencia en el discurso del ministro Eguiagaray. Para más señas, parece claramente que constituyen el desafío de los próximos años para esta "nación de naciones" que configura desde ahora el reino de España.

Las declaraciones del señor Eguiagaray demuestran lo que tenía de aventurero este camino en cuanto que reconoce que no habría creído nunca que se recorriera tan bien, de manera tan "razonable". Ciertamente, en la práctica, el texto fundamental se ha revelado como bien adaptado a las fuerzas existentes de estas múltiples Españas que habían dado tanta guerra a los regímenes precedentes al franquismo, el cual había regulado el problema ahogando estos sentimientos bajo la represión, al nombre de la España " Una y Grande". Esto va bien porque ninguna fuerza política imagina volver atrás. Con la puesta en práctica de la Constitución, España ha encontrado una especie de equilibrio dinámico. La flexibilidad del texto ha sido su mejor garantía de perennidad(**) Pero en la actualidad, aun cuando el anterior compromiso entre unidad y autonomías no se rompa, serias interrogantes se ciernen sobre la validez de algunos elementos que lo componen.

Entre otros, Gregorio Peces-Barba, jurista de renombre, personalidad socialista y rector de la universidad Carlos III de Madrid, ha comentado en distintas ocasiones, estos últimos tiempos, que la creación de las autonomías tenía como primera razón el permitir su integración en el conjunto nacional y desde luego no instituir entidades separadas, viviendo cada una por su cuenta, indiferentes a la

suerte de los demás. Ahora bien, hoy, múltiples presiones se ejercen sobre Madrid, que parecen, a veces, cuestionar este principio fundador.

Es difícil saber quién ha abierto la caja de Pandora. Desde hace años, en Barcelona, Jordi Pujol lanza sus fuegos de "catalanización". Los aragoneses se manifiestan para pedir más autonomía. Cuando las negociaciones del tratado de Maastrich inventaron los fondos de cohesión europea, que a diferencia de los actuales fondos regionales, serían atribuidos a los estados (entre ellos al Estado Español), varios presidentes de Comunidades, entre ellos por supuesto J. Pujol, han cuestionado este principio. Pero fue M. Fraga Iribarne, presidente de Galicia, fundador del Partido Popular (PP, la derecha), quien el pasado año lanzó la idea de la "administración única".

Presiones Centrífugas

A decir verdad, su inventor, que acaba de consagrarse en un libro, justificó la idea por las economías que su puesta en práctica debería entrañar (**). En efecto, la administración única vuelve a demandar nuevas transferencias de competencias, limitando la presencia del Estado a los únicos dominios que le son exclusivamente reservados, defensa, política exterior, justicia.... Curiosamente, el PP incluyó la idea en su programa, cuando la derecha española ha sido siempre más centralizadora que la izquierda.

El movimiento se ha acelerado con la proximidad de las elecciones, período favorable a toda clase de demagogias. Si ninguno de los grandes partidos (PSOE y PP) obtienen la mayoría absoluta el 6 de Junio, les será necesario contar con el apoyo de los nacionalistas de las "grandes" autonomías vasca y catalana. Y estos amenazan vender caro, muy caro, su apoyo.

Del País Vasco, desde este punto de vista, es de donde ha venido la iniciativa más espectacular cuando X. Arzalluz, el presidente del PNV, con la aprobación del gobierno autónomo, ha pedido la creación de un banco central vasco, y al que J. Pujol, desde el otro extremo del país, le ha seguido inmediatamente los pasos. Ciertamente ninguno de estos dos "aguafiestas" llegan a hablar de un "verdadero" banco central, dotado de poder monetario. Pero la iniciativa ha suscitado un clamor de indignación en Madrid donde el PSOE y el PP se han reencontrado para condenar la idea que juzgan, entre otras cosas, contraria al proceso de unión monetaria europea.

Las presiones centrífugas afectan incluso a las relaciones internacionales. Distintas comunidades autónomas han entablado directamente acuerdos de cooperación, netamente económicos, con otras regiones europeas (*Le Monde* 5.VIII.92). Algunos presidentes autonómicos se han aficionado a los viajes internacionales. De nuevo el catalán J. Pujol está en el candelero de Madrid por presentarse a sus interlocutores extranjeros, de una manera, a veces, juzgada como ambigua. En pocas palabras, el ministro de administraciones públicas indica que está elaborándose un "código de conducta" para aclarar estas cuestiones. No es una simple cuestión de protocolo o de susceptibilidad nacional. Eguiagaray pone el ejemplo de una feria internacional para evocar lo

absurdo de una situación en la que se viera a las diecisiete comunidades autónomas hacer cada una por sí misma su propia promoción: Entonces ¿quién-pregunta en resumen- defendería los intereses de España? Se trata de recordar a las autonomías el imperativo de "lealtad" frente al Estado.

Pero esto no es todo. A través de un debate, llamado de la corresponsabilidad fiscal, lanzado por J. Pujol, que pide la cesión a las autonomías, por Madrid, del 15 % del impuesto sobre la renta de las personas físicas recaudado en su territorio, lo que significa simplemente que la función redistributiva del Estado Central -que hace, por ejemplo, que el ciudadano de la modesta Extremadura tenga derecho a un idéntico nivel de servicios públicos que uno de la próspera Cataluña -pudiera ser cuestionada.

Con ocasión de este debate la voz altisonante del presidente de Extremadura se ha convertido en la expresión de los que defienden que el principio de solidaridad, explícitamente afirmado por la Constitución de 1.978, suponga un esfuerzo para reducir las distintas diferencias de desarrollo y no para permitir que se mantengan.

Al margen del asunto del 15 %, sobre el que podría llegarse a un acuerdo después de las elecciones, los socialistas extremeños temen que España "se pille los dedos" en un engranaje fatal:

"No es el 15 % -responde el señor Ropero- mañana será el 30, el 40, o el 50 %. Sería el comienzo de la destrucción del Estado de las Autonomías". De igual modo ante las reticencias presentadas por las comunidades "ricas" para aportar su solidaridad a las regiones menos desarrolladas a través de un Fondo de Compensación Interterritorial (FCI) administrado por el Estado, se mantiene aquí un cierto rencor.

Eduardo Alvarado, geógrafo y vicerrector de la universidad de Extremadura, pone en guardia contra la tentación del "doble lenguaje" de los que en España piden la solidaridad de los países ricos de Europa del Norte, rehusándola en el conjunto nacional a su propio "sur".

Las autonomías, en sí mismas, no aportan más que una respuesta parcial al problema del desarrollo. La estructura del presupuesto de la Comunidad autónoma de Extremadura lo confirma: El 35 % viene directamente del gobierno central, el 12% del FCI y un 20 % de la Comunidad Europea.

Las transferencias de recursos

El señor Ropero es firme: *la presencia en Madrid de un gobierno socialista, doblemente solidario de Extremadura ha sido "el punto fundamental" de estos diez años*. A la derecha, el señor Ramallo quiere una reforma del FCI, afirma convencido que un gobierno del PP sería "más solidario" con Extremadura que el actual gobierno socialista, los demás, a la izquierda, observan que los socialistas, pese a todos sus defectos, permanecen por su misma naturaleza más predispuestos a la solidaridad que la derecha.

Este debate encuentra un punto de aplicación muy concreto: según las cifras oficiales, la parte de aportaciones públicas consagradas al funcionamiento general del Estado ha pasado del 84,57 % en 1.982 al 61,,29 % en 1.993. Está previsto que bajen hasta el 50 %, yendo el resto a las comunidades autónomas y a otros colectivos locales. El nuevo gobierno español deberá pues profundizar todavía los procesos de transferencias de recursos a las autonomías, lo que se traduce en una interdependencia mutuamente aceptada, y no en una forma de dispersión y de cada "uno por su lado"

¿Quién tiene razón? El ministro Eguiagaray, que afirma su optimismo, subrayando que "*el camino que se abre es más fácil que el recorrido efectuado en los años 80*", o aquel observador extranjero que afirma que: "*No habrá desvíos nacionalistas pero habrá dificultades*".

(*) *Las Hurdes es el nombre de un valle muy pobre y aislado del norte de Extremadura. Luis Buñuel lo consagró, en 1.932, en una película sobrecedora y controvertida, titulada "Tierra sin pan" que mostraba la vida cotidiana del valle y describía una población marcada por el raquitismo y la endogamia. La propia documentación turística de Extremadura evoca la carga pasada de Las Hurdes y la película de Buñuel.*

(**) *Las prerrogativas de las comunidades autónomas varían según los casos. La Constitución preveía igualmente dos vías de acceso, una "rápida" y otra "lenta", a la autonomía. (Ver Le Monde de 22.IV.92).*

(***) *Se trata, al instaurar esta administración única, regida por las comunidades autónomas, de evitar cualquier duplicidad, principalmente en materia de personal, entre el Estado y las comunidades, en las materias donde la administración está asumida por estas últimas.*

LA REVANCHA DE EXTREMADURA

En los confines del reino de España, entre Andalucía, Castilla y La Mancha, adosada a una Portugal que, históricamente, ha mirado siempre más al Atlántico que hacia su vecino ibérico, Extremadura en tiempo pasado era una especie de fin del mundo a distancia de los ejes de desarrollo económico del país, con infraestructuras de comunicación deplorables. Extremadura, cuando no servía de teatro a las múltiples guerras que se han desarrollado sobre su suelo, fue olvidada, incluso abandonada por los gobiernos de Madrid, por otra parte distante en menos de 500 kilómetros.

Sociedad agraria, Extremadura, pese a distintos recursos naturales, no ha visto nunca instalar sobre su suelo industrias pujantes, permaneciendo en el sector agroalimentario. Lo cual hace decir al geógrafo Eduardo Alvarado que su región no ha hecho nunca otra cosa que exportar materias primas, tanto en cuanto a sus hombres como en cuanto a los productos de su tierra.

Reserva ecológica

El resultado es que hoy Extremadura, tan extensa como Holanda con cerca de 42.000 Km², cuenta solamente con 1,05 millones de habitantes, los mismos que Rotterdam. Sin embargo, no hay siempre trabajo para todo el mundo: Con Andalucía, su vecina y hermana de miseria, posee el récord de número de parados, cerca del 30 %, casi un 10 % más que la media ya bastante elevada de este país. Luis Ramallo, cabeza de lista del PP en la provincia de Badajoz para las elecciones legislativas, puede pues juzgar "negativas" las consecuencias de la gestión del Estado como de Extremadura por los socialistas. No resta más que añadir que la distancia de renta con Cataluña ha aumentado el 15 % en 10 años. Por contra, los socialistas alinean una batería de realizaciones de infraestructuras, desde carreteras hasta piscinas, pasando por la Vivienda y la Educación, pero que no han alterado las bases de la actividad económica significativamente.

El Secretario General de la cámara de comercio de Badajoz, el centro más activo de la región, Angel Sánchez Pocostales está en su papel cuando afirma: "Estamos sentando las bases para que la industria venga aquí". Pero Extremadura recibe hoy menos de un 1% de las inversiones extranjeras del país, y nadie cree seriamente que la región, totalmente privada de tal tradición, pueda un día tener una vocación básicamente industrial. Incluso la CEE -que, en la mayor parte de las regiones beneficiarias de la ayuda de sus fondos estructurales, cuenta con una caída de la actividad agrícola -admite que esta es fundamental en Extremadura.

Pero sus *handicaps* de ayer proporcionarán tal vez a Extremadura, una bella revancha de la Historia, sus triunfos de mañana. En esta Europa urbanizada, donde la naturaleza virgen se ha convertido en un raro recurso, Extremadura puede sacar beneficio de sus centenares de kilómetros de colinas y de mesetas desiertas, intactas, jalónadas de cabezas de ganado, cabras, ovejas, caballos,

vacas domésticas o toros de lidia, cerdos de "pata negra" que producen un famoso jamón.... Karmele Pellitero Aja, vasca instalada aquí, que edita una Enciclopedia de Extremadura en varios volúmenes, llega a afirmar que esta región constituye "*la reserva ecológica más importante de Europa*". Sus pueblos, en torno a la "*plaza mayor*" rodeada de soportales, han conservado la imagen de una España inmutable: casas bajas con techos de teja, conventos monumentales, cigüeñas anidando en los campanarios. Cáceres, Mérida, Trujillo y tantas otras rebosan de joyas arquitectónicas. En estas condiciones, los extremeños se sienten llevados por la ola de la ecología: quieren creer que tienen todos los triunfos para desarrollar un turismo de calidad, pero también para rehabilitar Extremadura a los ojos de los propios Españoles.

Karmele Pellitero Aja encuentra las mismas palabras que el Secretario General de la Cámara de Comercio e Industria de Badajoz para ponderar la calidad de la existencia cotidiana lejos del stress y de los alquileres elevados de las grandes ciudades; del mismo modo esta joven habitante de Mérida protesta con la misma convicción contra la falta de actividades culturales. Y después está el paro, que está de tal modo anclado en los hábitos que se le soporta menos mal que en otras partes. Como resume Sánchez Pocostales: "*Se vive bien aquí, cuando se dispone de una renta*"...

L'Espagne désenchantée

II. — Une « nation de nations »

Après un premier article consacré aux mutations de la société espagnole (*Le Monde* du 2 juin), nous poursuivons notre série sur l'Espagne en traitant de l'organisation de l'Etat en « communautés autonomes », à partir de l'exemple de l'Estrémadure.

MÉRIDA (Estrémadure)
de notre envoyé spécial

Las Hurdes (1) et les conquistadores ; la misère et la gloire. Depuis des siècles, elles se partagent l'Estrémadure. Longtemps, la légende noire de cette terre démunie l'a emporté sur l'épopée des découvreurs de l'Amérique, partis de ces villages oubliés du fond de l'Espagne : les Estrémènes émigrés de la faim dans des régions plus riches, raconte-t-on ici, cachaien leurs origines, tant ils en avaient honte. La figure emblématique de la contrée était alors le « senorito » - installé à Madrid, propriétaire d'immenses domaines dévolus à ses parties de chasse - et son revers le journalier misérable, enfermé à jamais dans sa condition.

« Avant, c'était un châtiment de vivre dans les villages d'Estrémadure », rappelle Ramon Ropero, vice-président socialiste de la communauté autonome. Mais, aujourd'hui, l'Estrémadure n'a plus honte d'elle-même. Elle exalte son passé historique, met en avant ses richesses et sa beauté. Le roi Juan Carlos, qui visitait ses sujets il y a deux ans, n'a-t-il pas lui-même affirmé que l'Espagne devait maintenant rendre à l'Estrémadure tout ce que l'Estrémadure a donné à l'Espagne ?

De fait, depuis dix ans, depuis précisément qu'elle est devenue, dans le cadre de la Constitution de 1978, l'une des dix-sept « communautés autonomes » espagnoles, l'Estrémadure a commencé à sortir de son long sommeil immobile. Cela n'allait pas de soi : tous les témoignages concordent pour observer qu'il n'existaient auparavant aucun sentiment régionaliste. Autant l'autonomie avait une signification forte pour les communautés « historiques », au premier rang desquelles la Catalogne et le Pays

Il est vrai que s'est engagée, entre ces autonomies, une sorte de lutte exemplaire, où le président de la Junta d'Estrémadure, Juan Carlos Rodriguez Ibarra, socialiste aux accents populistes mais qui témoigne aussi d'un réel courage politique, est devenu le

Cohésion et coopération

Dans ce contexte, outre de multiples équipements dont l'importance paraît difficile à nier, malgré les erreurs ou les insuffisances, le plus grand résultat, peut-être, de ces dix ans est que les Estrémènes ont récupéré leur identité et la fierté, qui va de pair : ils étaient 100 000, le 8 septembre dernier, pour le « Jour de l'Estrémadure », dans le village de Trujillo, l'un des plus beaux de la région, où trône une statue équestre de Pizarro, le conquistador enfant du pays. 100 000 sur 1 million d'habitants, on n'en est pas encore revenu ! « Maintenant, explique M. Eguíagaray, l'Estrémadure pèse d'un certain poids dans le dialogue entre autonomies : elle a plus de présence qu'elle n'en a jamais eu. »

Aux confins du royaume d'Espagne, entre l'Andalousie, la Castille et la Manche, adossée à un Portugal qui, historiquement, a toujours plus regardé vers l'Atlantique que vers son voisin ibérique, l'Estrémadure a longtemps été une sorte de bout du monde, à l'écart des grands axes de développement économique du pays, avec des infrastructures de communication épouvantables. L'Estrémadure, lorsqu'elle ne servait pas de théâtre aux multiples guerres qui se sont succédé sur son sol, fut ainsi oubliée, voire abandonnée des gouvernements de Madrid, pourtant distante de moins de 500 kilomètres.

Société agraire, l'Estrémadure, malgré diverses ressources naturelles, n'a jamais vu s'installer sur son sol d'industries puissantes, y compris dans le domaine agro-alimentaire. Ce qui fait dire au géographe Eduardo Alvarado que sa région n'a jamais fait autre chose qu'exporter ailleurs des matériaux de base, ses hommes comme les produits de sa terre.

Réserve écologique

Le résultat est qu'aujourd'hui l'Estrémadure, grande comme les Pays-Bas avec près de 42 000 km², compte seulement 1,05 million d'habitants, autant que Rotterdam. Et pourtant, il n'y a toujours pas de travail pour tout le monde : avec l'Andalousie, sa voisine et sœur de misère, elle partage le record du nombre de chômeurs, près de 30 %, presque 10 % de plus que la moyenne déjà si élevée de ce pays. Luis Ramallo, tête de liste du Parti populaire dans la province de Badajoz pour les élections législatives, peut donc juger « négatives » les conséquences de la gestion de l'Etat comme de l'Estrémadure par les socialistes. Il ne manque pas d'ajouter que l'écart du revenu disponible avec la Catalogne s'est accru de 15 % en dix ans. En face, les socialistes alignent une batterie de réalisations d'infrastructures, des routes aux piscines, en passant par le logement et l'éducation, mais qui n'ont pas bouleversé les données de l'activité économique.

Secrétaire général de la chambre de commerce de Badajoz, le centre le plus actif de la région, Angel Sanchez Pocostales est dans son rôle lors-

basque, autant la revendication d'un gouvernement autonome était peu de chose ici par rapport au *lamento* de l'oubli, de l'abandon et du sous-développement.

Certes, la région est toujours le « fourgon de queue » de l'Espagne, voire de l'Europe, comme le titrait il y a peu le quotidien madrilène *El País*, ce qui offre un angle d'attaque naturel à la droite locale (*Voir l'encadré ci-dessous*). Mais l'important, peut-être, est moins ce qui subsiste que ce qui a changé. Juan Manuel Eguíagaray, ministre socialiste des administrations publiques, n'est pas le seul à juger que l'autonomie a permis une meilleure « mobilisation », a donné les clés d'un « dynamisme propre » à l'Estrémadure. Angel Sanchez Pocostales, secrétaire général de la chambre de commerce et d'industrie de Badajoz, souligne, comme d'autres, les avantages d'un « gouvernement plus près » des réalités : « La route de Mérida à Badajoz, ils la font tous les jours, ils voient comment elle est ! »

défenseur des « petits », ceux qui ont besoin de la solidarité nationale, face aux « grandes » autonomies, accusées de pratiquer une sorte d'egoïsme sacré qui, à terme, pourrait saper les bases de l'organisation de l'Etat telles qu'elles ont été édifiées par la Constitution.

Ce n'est pas un hasard si les termes de « coopération », de « cohésion » reviennent avec constance dans les propos du ministre Eguíagaray. A plusieurs signes, il apparaît clairement qu'ils constituent le défi des années à venir pour cette « nation de nations » que constitue désormais le royaume d'Espagne.

Les déclarations de M. Eguíagaray montrent bien ce qu'avait d'aventureux ce cheminement, lorsqu'il avoue qu'il n'aurait jamais cru que les choses se passerait aussi bien, de façon aussi « raisonnable ». Or, à l'usage, le texte fondamental s'est révélé bien adapté à la force de l'existence de ces multiples Espagnes, qui le composaient.

Parmi d'autres, Gregorio Pérez-Barba, juriste de renom, personnalité socialiste et recteur de l'université Charles III de Madrid, a rappelé à plusieurs occasions ces derniers temps que la création des autonomies avait pour raison première de permettre

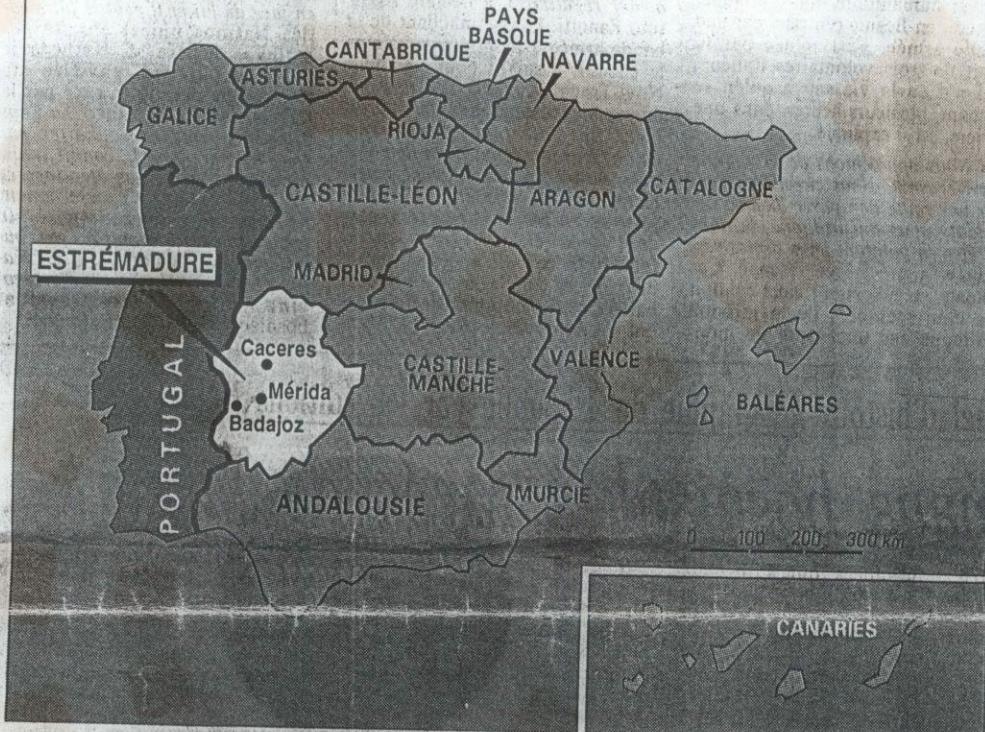
C'est du Pays basque qu'est venue, de ce point de vue, l'initiative la plus spectaculaire, quand Xavier Arzalluz, le président du Parti nationaliste basque (PNV), approuvé par le gouvernement autonome, a demandé la création d'une banque centrale basque, et que Jordi Pujol, à l'autre bout du pays, lui a immédiatement emboîté le pas. Certes, aucun des deux trouble-fête ne va jusqu'à parler d'une « vraie » banque centrale, dotée d'un pouvoir monétaire. Mais l'initiative a soulevé un beau tollé à Madrid où le PSOE et le PP se sont retrouvés pour condamner l'idée qu'ils jugent, entre autres, contraire au processus d'union monétaire européenne.

Encore que les autonomies, en elles-mêmes, n'apportent qu'une partie de la réponse au problème du développement. La structure du budget de la Communauté autonome d'Estrémadure en témoigne : 35 % viennent directement du gouvernement central, 12 % du FCI, 20 % de la communauté européenne.

De même, les réticences prêtées aux communautés « riches », pour apporter leur solidarité aux régions les moins développées, à travers un Fonds de compensation interterritorial (FCI) géré par l'Etat, entretiennent ici une certaine rancœur. Eduardo Alvarado, géographe et vice-recteur de l'université d'Estrémadure, met en garde contre la tentation du « double langage » chez ceux qui, en Espagne, demanderaient la solidarité des pays riches de l'Europe du Nord, tout en la refusant, dans leur ensemble national, à leur propre « sud ».

Les pressions centrifuges touchent même le domaine, étatique s'il en est, des relations internationales. Diverses communautés autonomes ont noué directement des accords de coopération, notamment économique, avec d'autres régions européennes (le

Les 17 communautés autonomes



La revanche de l'Estrémadure

MERIDA

de notre envoyé spécial

qu'il affirme : « Nous sommes en train de poser les bases pour que l'industrie vienne ici. » Mais l'Estrémadure accueille aujourd'hui moins de 1 % des investissements étrangers du pays, et personne ne croit sérieusement que la contrée, totalement dépourvue d'une telle tradition, puisse un jour avoir une vocation surtout industrielle. Même la CEE - qui, dans la plupart des régions méridionales bénéficiaires de l'aide de ses fonds structurels, table sur une baisse de l'activité agricole - admet que celle-ci est fondamentale en Estrémadure.

Mais ses handicaps d'hier fourniront peut-être à l'Estrémadure, par une belle revanche de l'Histoire, ses atouts de demain. Dans cette Europe urbanisée, où la nature vierge est devenue une ressource rare, l'Estrémadure peut tirer profit de ses centaines de kilomètres de collines et de plateaux déserts, intacts, piquetés seulement de têtes de bétail, chèvres, moutons, chevaux, bovins domestiques ou toros de combat, porcs aux *patas negras* qui produisent un jambon fameux... Karmele Peláez Aja, Basque installée ici, qui édite une Encyclopédie de l'Estrémadure en plusieurs volumes, va jusqu'à affirmer que cette région constitue « la réserve écologique la plus importante d'Europe ». Ses villages, autour de la *plaza mayor* ceinte d'arcades, ont conservé le visage d'une Espagne immuable : maisons basses aux toits de tuile, couvents monumentaux, cigognes nichant dans les clochers. Cáceres, Mérida, Trujillo et tant d'autres regorgent de joyaux architecturaux. Dans ces conditions, les Estrémènes se sentent portés par la vague de l'écologie : ils veulent croire qu'ils ont tous les atouts pour développer un tourisme de qualité, mais aussi pour réhabiliter l'Estrémadure aux yeux des Espagnols eux-mêmes.

Karmele Peláez Aja trouve les mêmes mots que le secrétaire général de la chambre de commerce et d'industrie de Badajoz pour vanter la qualité de l'existence quotidienne, loin du stress et des loyers élevés des grandes villes ; même si tel jeune habitant de Mérida grommelle avec autant de conviction contre le manque d'activités culturelles. Et puis il y a le chômage, encore qu'il soit tellement ancré dans les habitudes qu'on le supporte moins mal qu'ailleurs. Comme le résume Sanchez Pocostales : « On vit bien ici, quand on a un revenu... »

tre leur intégration dans l'ensemble national et certainement pas d'instituer des entités séparées, vivant chacune pour son compte, indifférente au sort des autres. Or, aujourd'hui, de multiples pressions s'exercent sur Madrid, qui semblent parfois remettre en cause ce principe fondateur.

Difficile de dire qui a ouvert la boîte de Pandore. Depuis des années, à Barcelone, Jordi Pujol pousse les feux de la « catalanisation ». Les Aragonais manifestent pour demander plus d'autonomie. Quand les négociateurs du traité de Maastricht ont inventé un fonds de cohésion européen, qui, à la différence des actuels fonds régionaux, serait attribué aux Etats (dont l'Etat espagnol), plusieurs présidents de communauté, dont bien sûr Jordi Pujol, ont remis en cause ce principe. Mais c'est Manuel Fraga Iribarne, président de Galice, fondateur du Parti populaire (PP, droite), qui, l'année passée, a lancé l'idée de l'administration unique.

Certes, son inventeur, qui vient d'y consacrer un livre, justifiait l'idée par les économies que sa mise en œuvre devrait entraîner (3). En fait, l'idée de l'administration unique revenait à demander de nouveaux transferts de compétence, en limitant la présence de l'Etat aux seuls domaines qui lui sont exclusivement réservés, défense, politique étrangère, justice... Curieusement, le PP a mis l'idée dans son programme, alors que la droite espagnole a toujours été plus centralisatrice que la gauche.

Le mouvement s'est accéléré à l'approche des élections, période favorable à toutes les surenchères : si aucun des deux grands partis, le PSOE et le PP, n'obtient la majorité absolue le 6 juin, il leur faudra compter avec le soutien des nationalistes des « grandes » autonomies basque et catalane. Et ceux-là risquent de vendre cher, très cher, leur soutien.

Pressions centrifuges

C'est à l'occasion de ce débat que la voix tonitruante du président de l'Estrémadure est devenue l'expression de ceux qui plaignent que le principe de solidarité explicitement affirmé par la Constitution de 1978 suppose un effort pour réduire les disparités de développement et non pour leur permettre de se maintenir. Au-delà de l'affaire des 15 %, sur laquelle un accord pourrait être trouvé après les élections, les socialistes estrémènes craignent que l'Espagne ne mette le doigt dans un engrenage fatal : « Ce n'est pas les 15 % », s'insurge M. Ropero, demain ce sera 30, 40, 50 %. Ce serait le début de la destruction de l'Etat des autonomies !

(1) Las Hurdes est le nom d'une vallée très pauvre et isolée du nord de l'Estrémadure. Luis Bunuel y consacre, en 1932, un film saisissant et controversé, intitulé *Terre sans pain* qui montrait la vie quotidienne de la vallée et dépeignait une population marquée par le racisme et l'endogamie. La documentation touristique de l'Estrémadure elle-même évoque le lourd passé des Hurdes et le film de Bunuel.

(2) Les prérogatives des communautés autonomes varient selon les cas. La Constitution prévoit également deux voies d'accès, l'une « rapide », l'autre « lente », à l'autonomie (voir *le Monde* du 20 avril 1992).

(3) Il s'agit, en instaurant cette administration unique, gérée par les communautés autonomes, d'éviter toute duplication, surtout en matière de personnel, entre l'Etat et les communautés, dans les domaines où l'administration est assurée par ces dernières.

Prochain article :
Revanches catalanes

(Publicité)

Jeudi 3 juin 1993, à 20 h 30

LEÇON EXCEPTIONNELLE
du Rav Adin STEINSALTZ
« ECHEL HAIL
LA FEMME VAILLANTE »

avec le concours
de « ESPACE ALEPH »
P.A.F.
Centre RACHI,
30, bd Port-Royal, 75005 PARIS
Téléphone : 43-31-75-47